

**Las Escuelas Católicas Celebran el Servicio
Semana de la Escuelas Católicas 2009
(Los Obispos Felicitan a los Estudiantes y a los Padres, a los Maestros y a los Administradores)**

Al unirnos para celebrar la Semana Nacional de las Escuelas Católicas, Enero 25-31, 2009, aprovechamos la oportunidad para expresar nuestra verdadera admiración y sincero agradecimiento a los estudiantes de las Escuelas Católicas y a sus padres, a los administradores y maestros de las Escuelas Católicas, por su dedicación, por su sacrificio y su compromiso con la educación católica en nuestro estado. También reconocemos a los párrocos por el importante papel que desempeñan en el ministerio de la educación católica y en la formación en la fe de nuestros niños.

El tema de este año, "Las Escuelas Católicas Celebran el Servicio" / "Catholic Schools Celebrate Service," está conectado con la visita del Papa Benedicto XVI a los Estados Unidos en el 2008, cuando los estudiantes prometieron hacer servicio voluntario en honor del Papa 81^o cumpleaños. Como uno de los elementos claves de la misión de cuatro partes de la educación católica, el servicio está unido con el mensaje, con la comunidad y con el culto. Ofrecerles *servicio* a aquéllos que se encuentran en desventaja social y económicamente, es una parte de la *comunidad* de toda escuela católica, una parte de nuestro *mensaje* más básico y siempre está contemplado en nuestro *culto*.

Especialmente, queremos expresarles nuestro agradecimiento a los padres que han confiado la educación de sus hijos a nuestras escuelas católicas. Confiamos en que esta inversión les permitirá a sus hijos hacer contribuciones importantes como ciudadanos y líderes responsables en nuestra Iglesia. Los sacrificios económicos realizados por estos padres, pagando impuestos para mantener las escuelas públicas mientras que, al mismo tiempo pagan la matrícula, resulta en enormes ahorros para nuestro estado. Considerando que el costo de educar a un niño en las escuelas públicas de la Florida asciende a \$7,000, los 88,000 estudiantes en escuelas católicas de la Florida le ahorran 600 millones de dólares anualmente. Este ahorro considerable se produce aún después de hacer el ajuste correspondiente a más de 4,200 estudiantes de escuelas católicas que participan en programas de becas financiados por el estado. Estamos orgullosos de la valiosa contribución social que nuestras escuelas hacen a la educación de los residents de nuestro estado.

En el tercer milenio, la educación de las escuelas católicas es un regalo del servicio de generaciones pasadas de católicos y de educadores católicos. Los dedicados hombres y mujeres que nos precedieron y que le donaron escuelas católicas a nuestra Iglesia, establecieron una sólida base para educadores futuros. Hoy día, las mujeres y los hombres que responden a la invitación de Cristo a enseñar, construyen sobre esa base con una dedicación y un compromiso renovados. Estamos agradecidos a cada uno de ellos por compartir no sólo su pericia académica con los jóvenes de hoy, sino también su fe, de palabra y de hecho; dando, así, testimonio de que la fe católica puede ser una realidad vivida en el mundo de hoy. La suya es, verdaderamente, una vocación al servicio de la Iglesia. Como los padres, ellos han hecho muchos sacrificios para enseñar en nuestras escuelas.

El Papa Benedicto XVI ha reconocido que ,a lo largo de la historia de nuestro país, las escuelas católicas han desempeñado un papel fundamental en moldear la sociedad. El Santo Padre ha declarado que las escuelas católicas son tan importantes hoy como lo fueron para la población inmigrante católica hace varios siglos. Estamos especialmente orgullosos de que hoy día las escuelas católicas están extendiéndole la mano a más de 4,200 estudiantes que corren riesgos, los cuales participan en uno de los tres programas de elección de escuelas en todo el estado.

Las escuelas católicas desempeñan un papel vital en la formación de futuros líderes en la Iglesia, de futuros sacerdotes y religiosos, y así como de un laicado educado. En 1990 y en el 2005, nos unimos a los Obispos de los Estados Unidos en declaraciones de apoyo de las escuelas elementales y de segunda enseñanza. La carga de mantener las escuelas católicas no puede ser enfrentada solamente por aquéllas parroquias con escuelas y con padres que pagan la matrícula. Como las generaciones por los últimos 200 años han hecho, urgimos a toda la comunidad católica a seguir apoyando nuestras escuelas. Necesitamos que todos los católicos se enfoquen en la espiritualidad de la administración.

Las escuelas católicas son una bendición para nuestro estado. Son una luz para la nación y un rico recurso para la Iglesia. Celebramos sus altos estándares de excelencia y la calidad de la educación disponible en las escuelas elementales, secundarias y de educación especial, y les damos las gracias por sus muchos logros. En verdad, nuestras escuelas católicas son "la buena nueva de la educación".

Arzobispo John C. Favalora
Arquidiócesis de Miami

Obispo Thomas G. Wenski
Diócesis de Orlando

Obispo Frank J. Dewane
Diócesis de Venice

Obispo Victor Galeone
Diócesis de San Agustín

Obispo John H. Ricard, SSJ
Diócesis de Pensacola/Tallahassee

Obispo Auxiliar Felipe J. Estévez
Arquidiócesis de Miami

Obispo Robert N. Lynch
Diócesis de St. Petersburg

Obispo Gerald M. Barbarito, JCL
Diócesis de Palm Beach

Obispo Auxiliar John G. Noonan
Arquidiócesis de Miami